



ANCHA



AGENCIA NOTICIOSA CHILENA ANTIFASCISTA

ISSN 0221-1653

CON LA UNIDAD Y LA LUCHA, LA **R**ESISTENCIA VENCERA

No 56

Septiembre 1980

2f, 50¢

NOTA A LOS LECTORES

ANCHA acaba de cumplir en el pasado mes de agosto, cinco años de existencia. Desde agosto de 1975, en que salió el primer número, ANCHA ha informado de las acciones de la Resistencia Chilena, ha promovido la solidaridad internacional con estas luchas y ha difundido las opiniones de los distintos sectores antifascistas.

ANCHA ha sido editada por el Frente del Pueblo en el exterior y ha promovido la formación de un amplio Frente antidictatorial. En los últimos tiempos, diversos Comités y compañeros del Frente del Pueblo, tanto en Chile como en el exterior, aplicando la política de Frente han formado o se han integrado a diversos comités amplios, que coinciden, en sus puntos fundamentales, en la lucha y la solidaridad activa contra la dictadura. Es por esta razón, que a partir del presente número, ANCHA no será más editada oficialmente por el Frente del Pueblo, aunque su Comité de Redacción sigue siendo el mismo, sino que será un órgano más, un instrumento por la formación del amplio frente antidictatorial que de manera tan urgente necesita nuestro pueblo.

ANCHA seguirá publicando las distintas posiciones de las fuerzas antifascistas chilenas y sus páginas siguen abiertas a todos los antifascistas con o sin partido, a todos los Comités de Resistencia, Comités de Solidaridad, y, por supuesto, a los distintos Comités del Frente del Pueblo.

ANCHA, tribuna abierta de las fuerzas antidictatoriales, hará todo lo posible por contribuir a la unidad de las fuerzas antifascistas y la formación de un amplio frente contra la tiranía.

?Qué caracteriza este séptimo año de dictadura fascista en nuestro país? Pensamós que lo más destacado es la lucha que han dado los trabajadores por mejorar sus condiciones de trabajo. Esto ha permitido al movimiento sindical reanimarse. La lucha se ha librado dentro del marco impuesto por la Junta en el llamado "Plan Laboral" y por lo mismo sus resultados desde el punto de vista económico han dejado bastante que desear, pero al mismo tiempo permite a los trabajadores más concientes comprender que la lucha sindical debe unirse con la lucha por el derrocamiento de la Junta, que mientras sea ésta la que imponga las reglas del juego no será posible modificar sustancialmente la situación de miseria y opresión que sufre con especial violencia la clase obrera. Esta lucha ha demostrado además las limitaciones de las formas legales de lucha: es verdad que tienen la ventaja de poder difundirse más, de lograr una participación más amplia, pero, al deber someterse a los marcos fijados de antemano por el gobierno, o sufrir las persecuciones, no se puede ir más allá de lo que los militares acepten. Las formas clandestinas de lucha y organización en cambio, si bien son más limitadas desde el punto de vista de la participación, y esto sólo por el momento, permiten

4 P 8851/A

formas de agitación, de propaganda, y golpear al enemigo de manera contundente y sorpresiva.

No creemos que haya oposición entre las formas ilegales y las legales de lucha, sólo queremos puntualizar que la combinación de unas y otras es indispensable. Que además de una amplia organización sindical, es necesaria la creación y desarrollo de los grupos clandestinos de agitación y propaganda, que puedan orientar y dirigir a los sindicatos de empresa y a las formas de agrupaciones sectoriales, y que emplee otras formas siempre que respondan al nivel de conciencia de las masas.

Pensamos que la lucha iniciada este año, aunque tenga altos y bajos irá inevitablemente en ascenso. Así también lo entendió la dictadura que ilegalizó numerosas organizaciones y aumentó el número de los relegados.

A pesar de esta situación, a niveles políticos persiste la dispersión. En el seno de la ex Unidad Popular continúan las viejas rivalidades a las que se han agregado otras nuevas. La Democracia Cristiana, escondida tras la Iglesia o por su cuenta procura aprovechar la situación difícil de los sectores de izquierda para ganar posiciones en los sindicatos.

Los sectores revolucionarios han dado un paso adelante al coordinar algunas acciones de solidaridad en el extranjero y al suscribirse declaraciones conjuntas que consignan los puntos de vista comunes, nos referimos a los mitines de solidaridad organizados entre el Partido Comunista Revolucionario, el Mapu PT y el Partido Socialista, las declaraciones y acciones comunes en Chile de las

cuales Ancha ha dado cuenta. Pero todo esto nos parece altamente insuficiente. Es necesario avanzar en la constitución de un bloque revolucionario que sea capaz de levantar una alternativa que movilice y una a los más amplios sectores democráticos y anti-imperialistas. Sin este bloque polo revolucionario, persistirá la dispersión o se mantendrá la hegemonía de las concepciones políticas que la práctica demuestra que conducen al fracaso. Su construcción nos parece una tarea de primera prioridad para el derrocamiento de la dictadura y la expulsión del imperialismo.

La creación y desarrollo de un bloque o polo revolucionario, que sea capaz de dirigir un amplio frente antidictatorial, es uno de los principales objetivos de nuestro boletín. Por eso nuestras páginas han estado abiertas a las distintas fuerzas antifascistas. ANCHA ha publicado las opiniones de diferentes sectores políticos, entre ellos del Partido Socialista; del Partido Comunista Revolucionario de Chile; de la Juventud Radical Revolucionaria (Tercer Congreso); del Mapu PT; de la Coordinadora Nacional de Regionales del PS; de la Izquierda Cristiana; del Mapu; del Partido Radical, del Frente del Pueblo, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, así como de amplios sectores independientes antifascistas.

ANCHA es un vocero unitario de la Resistencia Chilena y debe transformarse en un órgano, en un instrumento por la formación y desarrollo del amplio frente antidictatorial que necesita nuestro pueblo para derrocar a la tiranía y avanzar hacia la verdadera liberación.

LA REPRESIÓN EN CHILE

A continuación damos a conocer extractos del dossier sobre la represión elaborado conjuntamente por el CODES- Francia, FUT en el exterior y por el Comité de Solidaridad con el pueblo chileno. Al mismo tiempo que publican este dossier, las referidas organizaciones lanzan una campaña en favor de los relegados.

La resistencia popular a la dictadura militar chilena aparece cada día con más fuerza pese a las dificultades, a las vacilaciones, a lo limitadas y parciales que aún son sus luchas, y a los golpes de una represión selectiva.

A fines de 1977 comenzaran a surgir las primeras luchas masivas,

y es la clase obrera, la más explotada y oprimida, la que una vez más en nuestra historia toma la cabeza y da un ejemplo de combatividad y organización: son los mineros del Teniente los primeros en rechazar la dirección de los dirigentes sindicales que no defendían sus intereses y en organizar una heroica jornada de huelga que

va a ser seguida en 1978 por una serie de movimientos de protesta en los demás minerales de cobre (principal producto de exportación de Chile.). Esto repercute profundamente en todos los trabajadores.

En el anexo ofrecemos una breve síntesis de la situación sindical en Chile y extractos de algunos periódicos sindicales semiclandestinos.

Las mujeres chilenas, especialmente golpeadas por el desempleo, la inflación, la discriminación y la inseguridad, han librado importantes combates organizándose en las poblaciones y respaldando las luchas de los trabajadores. Un destacado rol han jugado los familiares de los presos desaparecidos, de los relegados y de los huelguistas. Las primeras han logrado captar la atención de la opinión pública internacional y crear importantes dificultades a la Junta.

La juventud estudiantil ha participado generosa en el combate por la libertad, comenzando en los liceos y universidades con combativas reuniones, muchas de ellas ilegales, hasta volcarse a las calles a denunciar a la dictadura y a solidarizar con la lucha del pueblo nicaraguense.

Importantes luchas han desarrollado los campesinos en defensa de sus tierras y por la misma razón los indios mapuches que defienden también su identidad cultural.

Los intelectuales y artistas han dado vida a todo un movimiento cultural de protesta con formas orgánicas tales como talleres, grupos musicales o de teatro que reflejan los problemas populares respaldando las luchas masivas para resolverlos.

Estamos conscientes que para que las luchas del pueblo contra la dictadura sean victoriosas deben intensificarse mucho mas al punto de ser capaces de oponer a la fuerza material de la dictadura la fuerza material organizada de nuestro pueblo. Estamos conscientes al mismo tiempo que todo combate por las reivindicaciones democráticas mas elementales constituyen para el movimiento obrero y el pueblo chileno un enfrentamiento directo con el régimen militar.

Queremos poner en evidencia lo infundados que son los proyectos que llevan a cifrar las esperanzas en lo que hagan los EE UU u otro gobierno, o peor aún pensar que otros militares supuestamente mejores que los que hoy ensangrientan Chile podrían liberarnos.

Llamamos a todos los chilenos a todos aquellos que se identifican con este pueblo a sostener y apoyar las luchas populares que se están desarrollando en el marco de la mas estrecha unidad. Una de la formas la mas importante de respaldarla es luchando contra las nuevas formas que asume la represión.

La represión hoy es menos masiva, pero más hipócrita y peligrosa

Hoy no se encarcela, tortura o asesina indiscriminadamente, se hace de manera más selectiva y científica: el control, el soplónaje organizado cuidadosamente, dejan desarrollarse las cosas hasta un cierto punto para detectar con mayor precisión a los elementos más activos. Una vez identificados, hay varias posibilidades: la más dramática y que la opinión pública ya conoce, es la desaparición sin dejar rastros o la aparición de cadáveres con evidencias de torturas, pero cubriendo la identidad de los autores de estos infames asesinatos que nadie duda que es de la policía secreta de Pinochet (CNI ex-DINA); pero hay otra medida que comienza a aplicarse, sobre todo a nivel de dirigentes de organizaciones de masas y que tememos fundamentalmente que se generalice tanto o más que el asesinato o la tortura: se encarcela a los acusados y por medio de un simple decreto emanado del Ministerio del Interior se les manda relegados a zonas desérticas o inhospitas fuertemente controladas por la policía y a miles de kilómetros de distancia (Chile tiene poco menos de 5 mil kilómetros de largo). Allí el afectado no tiene posibilidades de trabajar ni siquiera para pagar un techo y alimentos. Son sus familiares, generalmente gente muy modesta, privados además de ingreso del deportado, los que deben ver manera de ayudarlo para que éste no perezca.

Con cada persona relegada, la dictadura persigue dos fines: uno es desmoralizarle a ella, a su familia y conocidos, creándole un problema dramático de subsistencia, no sólo durante la relegación, sino también al regreso del afectado ya que a éste le será casi imposible encontrar trabajo bajo al control policial permanente (a veces a diario) y por el hecho de saberse que ha sido víctima de esta medida; pero más que nada, la dictadura pretende hacer un escarmiento para atemorizar y desmovilizar a la mayoría de los trabajadores para que no emprendan el camino de luchar por sus derechos.

Exigir la aparición de los chilenos desaparecidos y el castigo ejemplar de los culpables es muy importante, y también lo es la **solidaridad con los relegados antes que la dictadura aplique esta medida a cientos y miles que se van incorporando al combate**. Por eso, y por ser menos conocida su situación, presentamos este dossier.

Nuestro deber es dar un respaldo moral y material a los afectados por estas medidas y al mismo tiempo hacer sentir al pueblo chileno que no está solo pues cuenta con la solidaridad de otros pueblos. Este es el objetivo fundamental de la campaña que iniciamos con este dossier.

El obligar una vez más a la dictadura a dar un paso atrás en sus medidas represivas tiene una gran importancia política indisolublemente ligada a que el ascenso de la luchas populares continúe desarrollándose hasta el derrocamiento de la dictadura y la liquidación definitiva de todos los factores que hicieron posible el golpe militar.

Pensamos que así como se logró coordinar toda una actividad de denuncia a la dictadura, por el derecho a retornar a Chile, debemos buscar cómo articular de manera permanente, no sólo el trabajo de solidaridad humana con las víctimas sino de combatir activamente contra la represión en Chile en estrecha relación con las luchas contra la represión en otros países de América Latina.

LA SITUACION DE LOS SINDICATOS EN CHILE

Al ver la dictadura que la lucha de los trabajadores desafiaba todas las prohibiciones y medidas represivas, amenazando con seguir desarrollándose lo que constituía un peligro para su "seguridad", prefirió aparentemente dar un paso atrás: autorizar la sindicalización, la negociación colectiva y en algunos casos la huelga, pero imponiendo la atomización del movimiento sindical, limitando las aspiraciones de los trabajadores a lo meramente económico o social, creando condiciones tales que hasta en lo económico los resultados fueran

desmoralizantes. Esta maniobra táctica permitió de una parte abrir una válvula de escape a la presión social que se hacía sentir y amenazaba peligrosamente, y por otra parte, permitió aparecer ante la opinión pública nacional e internacional como "normalizando" la situación de los trabajadores.

A continuación hacemos un breve paralelo de cómo el "Plan Laboral" de la dictadura constituye una camisa de fuerza para hacer esteril los esfuerzos de los trabajadores de mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

En cuanto al sindicato y a los dirigentes

SITUACIÓN ANTES DEL PLAN LABORAL

- No se necesitaba antigüedad para constituir el sindicato.
- Bastaba que 25 personas se pusieran de acuerdo para constituirlo sin importar el número total de obreros.
- **Sólo podía haber un sindicato obrero** en cada lugar de trabajo con más de 25 obreros.
- Se elegían 5 dirigentes que gozaban de fuero.
- Para ser elegido dirigente bastaba ser mayor de 18 años y no tener antecedentes delictuales.

SITUACIÓN ACTUAL

- La empresa debe tener más de un año de funcionamiento.
- Las 25 personas deben representar a lo menos al 10% de los trabajadores (empleados y cuadros incluidos). Los estatutos deben ajustarse a un modelo que da la Inspección del Trabajo.
- Se propicia la existencia de **varios sindicatos**, aunque en general las solemnidades de constitución son más engorrosas.
- El número de dirigentes disminuye. Es de uno a cinco según el número de trabajadores.
- Hay que ser: chileno, mayor de 25 años, tener más de dos años trabajados en la empresa y no tener las inhabilidades o incompatibilidades que la nueva Constitución va a establecer. (Un dirigente puede ser inhabilitado por razones políticas, entre otras, por difundir

— Los dirigentes no podían ser despedidos por ciertas causales como: llegada del plazo en los contratos a duración determinada; término del trabajo para el cual fueron contratados, etc.

— Si se producía una vacante en la directiva se elegía democráticamente a un nuevo dirigente.

— Los permisos pagados a los dirigentes eran regulados por las convenciones colectivas.

ciertas ideas tan propias a la realidad sindical como la de la "lucha de clases".

— Ahora puede ser despedido por estas razones, lo que aminora la protección legal a su función.

— Si se produce una vacante pasa a ocupar el cargo el trabajador más antiguo que generalmente espera jubilar y espera algún tipo de recompensa de la empresa, lo que compromete su combatividad e independencia.

— Está prohibida la negociación sobre esta cuestión y los acuerdos a que se lleguen en esta materia son nulos.

En cuanto a la negociación colectiva

— La fecha para pasar el pliego de peticiones era determinada por la convención colectiva o si no, se podía en cualquier época.

— La negociación era siempre entre un sindicato de trabajadores y la empresa.

— La negociación podía abarcar todos los aspectos de las relaciones de trabajo.

— La negociación podía tener lugar en todas las empresas.

— La huelga era un derecho del que podían hacer uso todos los trabajadores.

— La comisión negociadora era integrada por 5 personas.

— La dictadura estableció un calendario escalonando las fechas a fin de dividir a los trabajadores. **Los que no presenten sus peticiones en la fecha establecida pierden su derecho por dos años.** (Por eso, prácticamente todos los sindicatos lo hicieron).

— La negociación es entre la empresa y los varios sindicatos de base que hayan pasado pliego. Pero **no se puede negociar uniendo a los sindicatos de varias empresas** (aunque sean del mismo grupo económico o rama de la producción). **Tampoco pueden intervenir en la negociación las Federaciones o Confederaciones.**

— Hay aspectos importantes que está **prohibido negociar**, bajo sanción de nulidad, por ejemplo: la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas; las facilidades que puedan darse a los dirigentes para ejercer sus cargos; aporte de las empresas (en dinero o en especies) a actividades u obras del sindicato; la compensación de los días no trabajados por huelga, etc.

— **No puede negociarse en las empresas en que el estado aporte un 50% o más al presupuesto. Tampoco en la administración pública**

— No pueden ir a la huelga las empresas que los Ministros del Trabajo y Economía pongan en una lista. (En Chile no existen tribunales administrativos para reclamar de una resolución de este tipo).

— La integran 3 personas y su número puede llegar a ser cinco según el número de trabajadores. (Se trata de reducir el número de representantes para facilitar las presiones, las maniobras o el "comprárselos").

— No estaba reglamentada la participación de "asesores", y si lo había, rara vez era más de uno.

— El empleador debía contestar las peticiones en 5 días.

— La negociación se llevaba a cabo ante una Junta de Conciliación con representantes de los trabajadores, de los patrones y de la Inspección del Trabajo que dependía del Ministerio del Trabajo.

— Si se recurría al arbitraje (rara vez, los trabajadores se opusieron ferozmente a un proyecto que pretendió generalizar el arbitraje), los arbitros eran elegidos libremente por las partes.

— Se propicia la participación de "asesores" (3 por cada parte, o sea, casi uno por cada dirigente) para tecnificar la discusión, o sea, desplazar a los representantes de los trabajadores y diluirlos entre personas de afuera para que se "enfrie" el conflicto.

— El patrón tiene 5 días para informar a los otros sindicatos, y éstos a su vez, tienen 30 días para presentar su propio pliego. El patrón debe contestar 10 días después del último pliego presentado, o sea, el plazo se alarga a 45 días para "enfriar" el ánimo de los trabajadores.

— La negociación la lleva íntegramente la Inspección del Trabajo lo que facilita la presión directa del gobierno sobre los trabajadores.

— El arbitraje es obligatorio en las industrias que figuren en la lista hecha por los Ministros del Trabajo y Economía. Los arbitros son elegidos de entre una lista que hace el Presidente de la República sin consultar a nadie (Pinochet). Los arbitros no tienen ninguna facultad especial para obtener información de la situación de la empresa y deben ser pagados por ambas partes.

En cuanto a la huelga

— Se acordaba en votación secreta organizada por cada sindicato.

— La huelga podía hacerse efectiva cuando el sindicato lo estimara conveniente.

— No estaba reglamentado y cada sindicato decidía si dejaba o no personal de emergencia para ciertas funciones que no debían paralizarse.

— En casos excepcionales el Presidente de la República podía decretar la reanudación de faenas.

— La huelga patronal (lok out) era un delito.

— Los trabajadores no podían llegar a un acuerdo sino por medio de sus sindicatos.

— El patrón no podía contratar personal para reemplazar a los participantes en una huelga legal ni despedirlos.

— La votación debe ser hecha en presencia de un representante del gobierno (Inspección del Trabajo).

— Debe hacerse efectiva a los 3 días de votada, si no, se entiende aceptada la última oferta patronal.

— **Si el empleador determina que la paralización provoca daño en sus bienes materiales, el sindicato está obligado a proporcionar el personal necesario para mantener en funciones las secciones respectivas.**

— El Presidente de la República (Pinochet) puede ordenar la reanudación de faenas si la actividad afecta el abastecimiento o la economía (o sea, prácticamente en todos los casos, sin que haya posibilidad de reclamar de su decisión).

— **Se autoriza el lok out.**

— Después de 30 días de huelga, **cualquiera puede negociar y pactar individualmente** sus condiciones de trabajo.

— **El patrón puede reemplazar a los huelguistas en cualquier momento. A los 60 días de huelga, los trabajadores que no acepten el último ofrecimiento patronal**

— En el campo, la negociación colectiva era por COMUNA, lo que daba más fuerza a los trabajadores.

El efecto de estas medidas en el campo fue según el propio diario "El Mercurio", órgano de los monopolios chilenos, que en la comuna de Melipilla (provincia de Santiago) que de 60 mil campesinos involucrados en el proceso de negociación colectiva, participó menos del 10%. En la misma comuna, según el Inspector Departamental del Trabajo, de 20 organizaciones sindicales que existían, sólo quedan cinco.

Todas las organizaciones de trabajadores han declarado la guerra a este plan laboral, pero al mismo tiempo han aprovechado la posibilidad de negociar. La participación masiva en las negociaciones, no es, como quiere presentarlo la dictadura, una prueba de aceptación que se establecía por no presentar reivindicaciones (pérdida del derecho por dos años). En el anexo reproducimos un artículo de análisis de los resultados de las primeras negociaciones.

Parece evidente que la principal experiencia sacada es que el poder de los patrones se basa en que son ellos los que han impuesto por medio de la Junta Militar las reglas del juego y que, sin derrocar a la dictadura y cambiar estas leyes, será imposible un avance sindical. Naturalmente que el derrocamiento de la dictadura es un objetivo que no puede alcanzarse sólo con la lucha sindical y las formas de organización permitidas o toleradas por la dictadura. Pero, pese a sus limitaciones, las formas legales tienen gran importancia para dar a conocer y ampliar la lucha democrática.

se entiende que han renunciado. (Con esto no sólo pierden el trabajo, sino que sus derechos a indemnización de desempleo).

— Ahora la unidad de negociación es el PREDIO (6 a 8 trabajadores como promedio).

(También reproducimos en el anexo un llamado de dirigentes sindicales de Maipú — la zona industrial más importante de Chile — a constituir una Federación).

La unidad del movimiento sindical, hoy profundamente dividido a nivel de Federaciones y Confederaciones y otras agrupaciones sindicales, sólo parece alcanzable a niveles de base y en función de la lucha por los intereses de los trabajadores. Sobre la base de la experiencia de la organización por sectores geográficos, se está construyendo una forma de unidad complementaria a la unidad por profesión o rama de la producción. Mientras la unidad a nivel de Federaciones y Confederaciones choca con serias dificultades, principalmente por razones políticas, pero también por otros motivos como estar constituidas sólo por dirigentes que tienen dificultades para ligarse a sus bases. La unidad por sector geográfico nace y se desarrolla ligada directamente a los problemas de las luchas cotidianas allí donde los trabajadores se encuentran.

Para derrocar a la dictadura y mejorar las condiciones de vida y de trabajo, la unidad de los trabajadores chilenos es decisiva. Este proceso será indudablemente largo y hoy choca con serias dificultades. Pero está en marcha. Da sus primeros pasos y nadie podrá detenerlo. Nuestro deber es ayudarlo a desarrollarse.

Unidad para derrocar a la dictadura

Si analizamos la experiencia política que fuera aplastada por el golpe de Estado en Chile, llegaremos a la conclusión de que la unidad es indispensable, pero... en torno a una línea realmente revolucionaria. Es sabido, que una semana antes del golpe de Estado, la Unidad Popular realizó (tan sólo en Santiago), un mitin con alrededor de un millón de personas. Esto, en medio de una inflación desatada y de la carencia de los productos más indispensables. Un hecho como el mencionado (y hay muchos otros), en los momentos en que las fuerzas reaccionarias habían ya creado la "desestabilización" del gobierno que consideraban suficiente para desencadenar el golpe fascista, demuestra el entusiasmo y la esperanza que lograron despertar en

el pueblo las medidas anti-imperialistas, antimonopolistas y contra el latifundio aplicadas por el gobierno de Allende. Si dicho gobierno hubiera tenido desde el comienzo la decisión, no sólo de aprovechar (hasta donde fuera posible y razonable) las leyes e instituciones burguesas, sino, fundamentalmente, de apoyar y desarrollar una lucha popular revolucionaria en defensa de las medidas aplicadas contra los grandes explotadores y del gobierno y por abrir paso a una real conquista del poder, dichos objetivos podrían haber sido alcanzados y defendidos. No se nos diga que las fuerzas armadas en Chile eran muy poderosas y que eso era imposible. Más poderosas eran en Irán y en Nicaragua y en esos países

no sólo el poder, sino el gobierno eran controlados por sectores ferozmente represivos. Sin embargo, lo anterior era como "pedir peras al olmo", pues la hegemonía sobre la Unidad Popular la tenían fuerzas políticas (como el P"U" de Chile y algunos que lo seguían), que tenían más al movimiento revolucionario que a un eventual advenimiento del fascismo. Y tenían más a la revolución, debido a que su proyecto político era tan sólo pasar de una forma de explotación a otra: del capitalismo dependiente tradicional, al capitalismo de Estado bajo el control de una burguesía burocrática, al estilo de la URSS, Polonia, Checoslovaquia, etc. La sola salida que intentaron tales fuerzas ante la feroz ofensiva del imperialismo y de los reaccionarios

para derrocar al gobierno de Allende, fue la de ensayar de seducir a la Democracia Cristiana para que compartiera su proyecto de capitalismo de Estado.

Sin embargo, existían fuerzas políticas en el interior de la Unidad Popular y fuera de ella que anhelaban — aunque con un desigual nivel de conciencia — aprovechar la derrota electoral que habían sufrido las fuerzas más reaccionarias en la elección presidencial y el entusiasmo y la combatividad popular, para enfrentar la ofensiva reaccionaria y conquistar verdaderamente el poder. No obstante, quienes formábamos parte de esas fuerzas, fuimos impotentes o no comprendimos a fondo y oportunamente la necesidad de generar una nueva alternativa unitaria lo suficientemente poderosa y clara como para arrebatar la dirección del movimiento de masas al sector reformista y oportunista. Por lo que toca a nuestro Partido, si bien teníamos claro el carácter del sector dominante en el gobierno y en la Unidad Popular y el destino de esa experiencia (incluso si lograba sobrevivir), debido a serios errores de sectarismo, no fuimos capaces de unirnos a los sectores políticos más avanzados de modo de crear un polo revolucionario, que agrupara a los militantes honestos de los partidos reformistas y a las grandes masas de nuestro pueblo. Nos empeñamos, aisladamente, por agrupar a las masas, sin prestar atención a los sectores políticos más avanzados de dentro y fuera de la Unidad Popular y, a menudo, los criticamos casi con igual fuerza que a los oportunistas recalcitrantes, favoreciendo la política de éstos últimos de aislarnos, de acallar nuestros planteamientos y de calumniarnos. Por su parte, los otros sectores políticos que, de una u otra manera repudiaban la política oportunista dominante en el gobierno y en la Unidad Popular, cometieron el error contrario: temiendo aislarse, se dejaron arrastrar a una falsa y perniciosa "unidad" con los oportunistas sin comprender la necesidad de arrebatar a las masas de su influencia, proponiendo una verdadera alternativa unitaria de tipo revolucionario. Algunos, ya en ese entonces, pensaban que los dirigentes oportunistas eran gentes equivocadas de buena fe y se esforzaban por unirse a ellos para con-

vencerlos. Algunos continúan, inutilmente, después del golpe de Estado ensayando convencerlos (ya por más de un decenio), sin decidirse a contribuir a la construcción de un polo revolucionario.

Sin embargo, después del golpe fascista, numerosos sectores de los partidos de la ex Unidad Popular, han hecho un balance crítico de lo que fuera la política dominante en los años del Gobierno de Allende y de sus consecuencias y se han separado de los oportunistas. Ello ha motivado sucesivas divisiones en tales partidos y la fragmentación de dichos partidos en numerosas corrientes. Este fenómeno tiene un aspecto positivo: la separación que implica respecto a los oportunistas. No obstante, mientras continúen dividida y no logren forjar su unidad en torno a una plataforma consecuentemente anti-fascista y revolucionaria, no podrán desarrollar un rol decisivo en el derrocamiento de la dictadura. En la mantención de la división, cuentan tanto la falta de claridad respecto al programa que es preciso levantar hoy, como una cierta influencia caudillista. Todo ello, por cierto, estimulado por los oportunistas interesados en perpetuar tal división.

La plataforma programática para forjar tal unidad y deslindar campos con los oportunistas, sin embargo es relativamente simple. Se trata de movilizar al pueblo chileno para **derrocar** a la dictadura y forjar un Gobierno de unidad, bajo dirección proletaria, que elimine a los enemigos principales que impulsaron el derrocamiento del gobierno de Allende y la implantación del fascismo: el imperialismo yanqui, la burguesía monopolista (industrial, financiera y comercial) y los que reste del gran latifundio. Se trata, en esencia, de realizar una revolución democrático popular con perspectiva socialista. Hasta donde sea posible, es preciso ganar para ello a los sectores medios de la industria y del comercio, ferozmente golpeados por los grandes monopolios nacionales y extranjeros, en aras de la concentración del capital.

Esta alternativa, se diferencia claramente de la de los oportunistas, que sólo pretenden obtener que Pinochet sea reemplazado y que en aras de eso concilian con quienes lo llevaron al gobierno y con las fuerzas represivas que lo defienden, aban-

donando incluso el incompleto programa de reformas que intentó aplicar el gobierno anterior.

Un factor de división de los sectores revolucionarios es la pretensión de algunos de ellos de implantar de inmediato el socialismo en Chile. Este objetivo es irrealista y tras una apariencia más radical, en realidad, aleja la posibilidad de acceder al socialismo. Si ni siquiera se logró en el anterior gobierno conquistar realmente el poder o, al menos, defender las reformas anti-imperialistas, antimonopolistas y contra el latifundio aplicadas.

¿Significa el agrupamiento de las fuerzas revolucionarias en un polo, que no es posible unirse con los otros sectores que están contra la dictadura? Nuestro Partido piensa que, por ahora, es posible unirse con ellos en una serie de acciones antifascistas puntuales. De hecho está unidad se está dando en movilizaciones contra la represión, en ciertas demandas respecto a los derechos humanos, en la exigencia del derecho al retorno, etc. No obstante, una cosa es unirse para librar ciertas batallas y otra muy diferente "unirse" orgánicamente, en un sólo frente, bajo su dirección oportunista. En el futuro, en la medida en que se desarrolle un polo político revolucionario y su influencia de masas en el país, sobre la base de ganar a los militantes de los partidos comandados por los oportunistas, se podrá forzar a sus dirigentes a incorporarse a un frente consecuentemente antifascista y revolucionario. En tal caso, ellos serán forzados a plegarse a un frente bajo dirección proletaria revolucionaria, lo que no es posible por ahora, dadas la debilidad y división de las fuerzas revolucionarias. En las acciones unitarias actuales, incluso, es preciso defender las perspectivas revolucionarias y no dejarse arrastrar por el contenido oportunista, que les imprimen los dirigentes revisionistas o socialdemócratas. Por ejemplo, la movilización por el derecho al retorno, debe ser una batalla ligada al derrocamiento de la Junta y no un pretexto para frenar esta lucha en aras de obtener el "permiso" para retornar al país.

Hoy por hoy, la Junta fascista, se mantiene en el gobierno más que por la represión (que, sin embargo, continúa y hay que combatir), por la vasta influencia que aún tiene la

política oportunista y, muy especialmente, por la división de los sectores revolucionarios. Esto marca la urgencia que tiene, frente a los sufrimientos de nuestro pueblo bajo la bota fascista, el dejar de lado

todo sectarismo, toda tendencia caudillista, para construir la unidad política revolucionaria, capaz de ponerse a la cabeza de las luchas cada vez más intensas y masivas, que realiza nuestro pueblo para

sacudirse de sus espaldas la feroz superexplotación y opresión de la dictadura.

**Comisión Internacional del
Partido Comunista Revolucionario
de Chile**

¿ Que enseñanzas nos deja el proceso de la Unidad Popular?

Cuando comienzo a escribir este artículo, la verdad es que no sé por donde empezar, no porque sea un tema reducido, sino porque es demasiado amplio y hay tantas cosas que decir y que analizar; es muy difícil resumir en unas líneas estos tres años de historia de nuestro País.

Es necesario decir que se ha escrito mucho sobre el tema del gobierno del Compañero Allende, se han hecho cientos de análisis enfocados de diferentes ángulos. Pero no se ha llegado a un enfoque realmente objetivo, no se ha analizado este período con imparcialidad; todos se ponen la camiseta antes de escribir o hablar, se necesita un análisis científico de este trozo de la historia de nuestra Patria, para así sacar las enseñanzas que nos dejó esta derrota.

¿Por qué no se ha llegado a sacar las conclusiones de este fracaso? Son muchas las razones: la primera es que hay intereses personales y particulares en juego, que al desmenuzar todos los acontecimientos y errores van a quedar fuera de toda chance y superados por la historia. La segunda causa es el que casi todos los que hablan y escriben son los que ayer llevaron a un pueblo a la derrota; los que analizan y levantan la voz son los mismos que traicionaron a los trabajadores, con su línea reformista de conciliación de clases.

Los obreros y campesinos no han hecho un análisis, en otras palabras, no se han pronunciado frente a la derrota. Por la

represión que el fascismo les ha impuesto y por la discriminación que los partidos han practicado después del golpe militar; que es consecuencia de su política anterior, para reafirmar esto basta con recordar algunos hechos: En la Industria Perlak; la Ministro del Trabajo Mireya Blatra (dirigente del Partido Comunista), abofeteó a un dirigente socialista porque éste le hizo ver su política, traidora a los intereses de los trabajadores; en el sur, los dirigentes campesinos pasamos años en la cárcel, en pleno gobierno de la UP; cuando los dirigentes sindicales le hacían una crítica, éramos traidores o "ultraizquierdistas."

¿Por qué hoy se tiene miedo de que los obreros o campesinos hablemos? ¿Por qué a la mayoría de los obreros y campesinos que estamos en el exilio, se nos tiene expulsados, suspendidos o marginados de los partidos, que se dicen representantes de la clase trabajadora? Porque es la única manera de descalificar a estos dirigentes, tal como lo hicieron ayer; se olvidan estos elementos que el sol no se puede tapar con una mano.

La izquierda revolucionaria tiene una gran responsabilidad histórica que debe asumir autocríticamente, tanto la que existía dentro de la UP como fuera de ésta: en primer lugar, la falta de unidad orgánica de este bloque. En segundo lugar, no haber tenido la fuerza suficiente, y la claridad, para denunciar ante el pueblo trabajador y la clase

obrera, las vacilaciones y complicidad de los Comités Centrales de los partidos, como también de la Central Unica de Trabajadores (CUT) que trazarón y negociaron con los partidos burgueses y golpistas de la reacción chilena. Como fue la Ley de control de armas, instrumento que se aprovechó por los golpistas reaccionarios para desarmar y masacrar al pueblo, fuera de esto podemos enumerar miles de maniobras y de frenos que se le puso a la Clase Trabajadora para que no avance y no consolide su poder.

Después de la derrota se ha querido aplicar una política de oscurismos, nefasta de no autocriticarse, de no mirar hacia atrás. Porque según los estrategas, es mejor ver lo que nos une, y no lo que nos separa, o sea unidad por unidad pero todos sabemos que esta triquiñuela es para esconder responsabilidades y traicionar de nuevo a la Clase.

Nadie está en contra de la unidad de los trabajadores, pero queremos saber que pasó y para qué necesitamos la unidad. Analicemos claramente qué línea política tenían los partidos tradicionales de la izquierda cuando llegan a la formación de la UP, como la aplicaron dentro de la UP, como distorcionaron realidades, como levantaron mitos a través de consignas baratas. Si escuchamos discursos y leemos documentos de estos mismos partidos, después de la derrota, veremos con pena que plantean lo mismo, sólo han

cambiado palabras, pero el contenido es el mismo.

Lo único positivo que se vé, es que varias de estas entidades políticas se han dividido, otros tienen pugnas internas. Esto señala que hay lucha interna ideológica, que de aquí deben salir nuevos partidos, nuevos grupos, nuevas alternativas. De esta decantación debe salir la vanguardia de la clase obrera.

?Porque los trabajadores no lucharon el 11 de septiembre?

Las razones son muchas, trataré de señalar algunas que creo que son las más visibles:

- 1.- La política de conciliación de clases que por muchos años sostenían los partidos de la izquierda tradicional.
- 2.- La clase obrera no luchó porque estaba desarmada.
- 3.- La clase obrera no luchó porque en el instante decisivo no tuvo dirección política ni militar.
- 4.- La clase obrera no luchó porque el 11 de septiembre se le dejó huérfana; muchos de los trabajadores en sus fábricas, en sus sindicatos; esperando instrucciones, las armas prometidas, pero nada llegó.

Todas sus organizaciones se sumergieron en un silencio.

? Qué pasó con la CUT?, ?con los partidos que hicieron la apología de la revolución? Todavía la respuesta seria, convincente de estos organismos no se ha dado.

En el extranjero todavía nos preguntan porqué no hubo combate, sólo en la Moneda ? si acaso eran éstos todos los revolucionarios que existían en Chile? La respuesta está en lo mencionado anteriormente pero a nadie deja conforme porque se sabe que el presidente Allende, la UP, tenía más del 50% del pueblo a su lado; suficiente número para hacer una resistencia de masa. Nunca las revoluciones triunfantes han

tenido una base tan amplia como la chilena, sin embargo fué derrotada por los enemigos del pueblo trabajador.

Esto nos deja claro, que no hay más camino que el Marxismo-Leninismo para la liberación de la clase obrera; que todas las innovaciones y caminos al margen no son otra cosa que engaño y traición para los pueblos explotados. Llámense éstos: camino chileno al socialismo, revolución en libertad, eurocomunismo o cualquier otras yerbas. Los trabajadores, los obreros de todo el mundo deben tener bien abiertos los ojos ante todas estas falsas teorías; las que en algunos casos están encabezadas por personas bien intencionadas, que creen ingenuamente que los capitalistas, el imperialismo va a entregar sus privilegios por la buena; quien piense así es antimarxista. En otros casos los falsos caminos al socialismo están encabezados por agentes del imperialismo, por mercaderes, por mercenarios, por Kauquistas de esta época.

Nos deja claro esta derrota que no se puede confiar en la pequeña burguesía, en los intelectuales, en los tecnócratas que al margen de la clase obrera dirigen un proceso como fué el de la UP. No estamos planteando el obrerismo ni mucho menos. Sino que por cada intelectual o tecnócrata, debe haber dos obreros en las direcciones de los partidos que aspiran a tener una línea proletaria, una línea en favor de los intereses de los trabajadores.

Por esta razón, como obrero, como dirigente campesino; llamo a todos los compañeros de mi clase a estudiar el Marxismo-Leninismo, a interesarse por la teoría, a enriquecerse ideológicamente, porque sin una buena teoría no hay una buena práctica. Es la única manera de que nuestra clase no sea

arrastrada por falsos caminos. O en otras palabras que no nos hagan comulgar con rueda de carretas.

Referente a la vanguardia de la clase obrera; nosotros pensamos que debe estar integrada en su mayoría por cuadros obreros, debe haber intelectuales y estudiantes comprometidos con los intereses del proletariado.

Referente al frente de que tanto se habla, diciendo mucho, sin clarificar nada para la clase obrera y campesina; nosotros decimos: el frente debe ser basado en el principio de los intereses de la clase trabajadora, en la lucha de clases, anticapitalista e imperialista.

Nunca mas los proletarios debemos entrar en los frentes amplios, en los frentes democráticos, o en las unidades populares, que sólo traen negros recuerdos al proletariado. La clase obrera debe confiar en su propia fuerza, debe crear sus propias organizaciones. Los aliados deben subordinarse a ésta y no como ocurrió en el proceso de la UP, que la clase obrera se subordinó a los aliados naturales y oportunistas que lo condujeron al abismo de la derrota.

Son muchas más las enseñanzas que nos deja el proceso de la UP pero creo haber tocado lo más importante. Alguien dirá que yo veo lo negativo y que hay muchas cosas positivas, pero pienso que para sacar lo positivo, para sacar las ganancias hay que sumar y restar y de estas operaciones se puede concluir quien ganó, pero desgraciadamente las pérdidas de la clase trabajadora son cuantiosas, superan en largo a las supuestas ganancias.

**Juventino Velasquez S.
Alemania
Dirigente Sindical
Dirigente de los
Consejos Campesinos.**

La negociación colectiva

Ancha publica a continuación extractos de dos documentos a este respecto: Uno, tomado de un número especial de "Páginas Sindicales" y a continuación parte de un editorial del Informativo Sindical de Maipú donde se analizan los resultados obtenidos.

Podemos anticipar que los resultados son pobres en lo económico y social (IPC + 6% de promedio en Maipú y mantención de las regalías en el mejor de los casos), pero muy rico en experiencias.

La principal enseñanza la sintetiza un dirigente cuando habla de lo "ineficaz que es la huelga legalizada como medio de presión." Así se plantea nuevamente la cuestión que ya hemos discutido largamente en el pasado: Los trabajadores ? **DEBEMOS LIMITAR NUESTRAS LUCHAS SOLO A LO QUE PERMITEN LAS LEYES BURGUESAS?** Todos recordamos las prédicas legalistas de los que nos decían que todo había que hacerlo de acuerdo a las leyes y que hablaban de revolución pero por medio de las elecciones y la vía pacífica. 30 mil muertos y la mayor miseria y opresión de nuestra historia nos han demostrado lo irresponsable y criminal que era ese camino.

Hoy la experiencia muestra que la ventaja de los patronos consiste en que ellos impusieron las reglas del juego, sus leyes, el plan laboral y que disponían del poder político y de las armas para obligar a los trabajadores a respetarlos. Parece claro que dentro del marco legal, del plan laboral en especial, "casi no existen formas de presión para defender nuestros intereses" y menos para conquistar nuevos derechos.

La única manera de hacerlo es combinando las formas legales y abiertas de lucha (sindicatos, juntas de vecinos, talleres culturales) con la organización ilegal y clandestina de la resistencia.

Los trabajadores no podrán cambiar mayormente sus condiciones de vida y de trabajo pasando pliegos de peticiones. Pueden a lo más obtener algunas ventajas secundarias. El único camino de alcanzar un mejoramiento sustancial es cambiar el orden social, económico y político capitalista, y para eso el primer paso es el derrocamiento de la Junta Militar Fascista.

La lucha sindical puede servir para acumular fuerzas, para ayudar a hacer conciencia y a organizarse, pero se necesita un vasto movimiento social, un amplio frente que vaya más allá de los sindicatos y abarque al campesinado, a los pobladores, a los estudiantes, a los intelectuales y artistas, a los artesanos, a los pequeños y medianos propietarios y empresarios. Se necesita una dirección política centralizada que supere los sectarismos y limitaciones actuales. Si se ve aisladamente lo sindical, no se ve la salida. Por el contrario, lo sindical adquiere su real dimensión como parte de un amplio movimiento social de resistencia, antifascista que luche por la independencia nacional y una democracia al servicio del pueblo que permita construir el socialismo.

Debemos luchar contra el Plan Laboral para acumular fuerzas en este sentido, y al mismo tiempo no renunciar a aprovechar lo que podamos de él. Pero no hagamos ilusiones falsas. Las leyes son siempre expresión de la voluntad de los que dominan en un país.

Mientras no sea el pueblo el que conquiste el poder, la burguesía siempre buscará limitar y aplastar las luchas populares. El problema es si el pueblo se dejará aplastar todavía más o si combinará todas las formas de lucha hasta desembocar en una guerra popular que termine para siempre con los explotadores que desataron el fascismo para defender sus privilegios.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE NEGOCIACIÓN COLECTIVA

A continuación presentamos diversos ejemplos de algunos hechos producidos durante el proceso de negociación colectiva.

Práctica empresarial y de gobierno

Despidos anteriores, durante y posteriores a la negociación

—Textil Comercial Alemada: 12 trabajadores despedidos pocos días antes de iniciarse el proceso de negociación colectiva en esa industria.

— Good Year: se inicia la negociación el 25 de agosto del año 1979, con el despido de 6 trabajadores.

—Compañía Tecno Industrial (CTI): el mismo día en que se votó la huelga, 152 trabajadores, con contrato a plazo fijo son despedidos y una vez terminada la negociación (con huelga) se despidió a otros 52 trabajadores, entre ellos los que formaban parte del Comité de Huelga.

— Textil la Scala: una vez concluida la huelga en esta empresa se despidió a 10 trabajadoras, las que, durante el conflicto, tuvieron destacada participación.

— Curtiembre Aycaguer: el día anterior a la presentación del proyecto de contrato colectivo, 30 trabajadores son despedidos.

— Panamericana de Algodones (Panal): despido de 180 trabajadores después de la negociación.

— Zonal El Teniente de CODELCO — CHILE: después de concluida la negociación (donde también se fué a la huelga) y, pese a que en el contrato que se firmó se estipulaba que no habrían represalias para los trabajadores que estuvieron en huelga, se despide a varios trabajadores sin causa justificada.

Anuncios y contrataciones de rompehuelgas

— Confites Serrano: días antes de la votación de la huelga, la empresa puso un aviso en un diario solicitando mano de obra.

— Laboratorio Pro-farma: el mismo día en que se realizó la votación de la huelga, la empresa publicó un aviso en un diario de Santiago solicitando personal para producción y envasado.

— Forestal Arauco: el día antes de hacerse efectiva la huelga, se exigió a los trabajadores la entrega de sus herramientas, advirtiéndoles que si no trabajaban se contrataría a cesantes para reemplazarlos. Paralelamente, la empresa había formado un campamento con cesantes a sólo un kilómetro del lugar de labores.

— Textil Scala: durante la huelga, la empresa siguió laborando con ex trabajadoras de esa industria que habían sido despedidas por haber tratado de formar un sindicato.

Cierre o quiebra de empresas durante o después del proceso de negociación colectiva

— Curtiembre Aycaguer: en momentos en que los 263 trabajadores de esta empresa se encontraban en pleno proceso de negociación, la industria se declaró en quiebra y fué cerrada por el Síndico de Quiebras.

— Sociedad General Metalúrgica (SGM): su dueño solicita la quiebra de la empresa cuando los 250 trabajadores desarrollaban su proceso de negociación colectiva.

— Coresa: a poco de haber terminado los 59 días de huelga del Sindicato Industrial, la empresa solicitó la autorización de cierre a los ministerios de Economía y Trabajo.

— Textil Andina: Días antes de que los trabajadores presentaran su proyecto de contrato colectivo, la industria paralizó las faenas y, posteriormente, los ministerios de Economía y Trabajo, autorizan el procedimiento de despido colectivo.

Acumulación de stok

— Enlozados Cándor: Al momento de iniciarse la huelga, la empresa tenía en bodega un stok para 2 meses.

—Manufacturas Salomé: al iniciarse la huelga existía un stok acumulado para 90 días.

Lok-out y vacaciones colectivas

— Coresa: Cuando los trabajadores del Sindicato Industrial se encontraban en huelga, la empresa declara el lock-out, perjudicando con la medida a

los 50 empleados que seguían laborando. Al cabo de 18 días, el lok-out es levantado y posteriormente a los empleados se les dió sus vacaciones legales.

— Enlozados Cándor: durante la huelga realizada por el Sindicato Industrial, la empresa declara el lok-out, el que tiene una duración de 30 días.

Amedrentamiento y detenciones

— Coresa: varios trabajadores en huelga fueron detenidos en dos oportunidades mientras solicitaban, en las calles de Santiago, apoyo para su olla común, además en varias oportunidades, hubo presencia de carabineros en el local donde tenían organizada su olla común, (sede del Sindicato de CIC).

— Textil del Río y Rosello: debido a que el Sindicato que agrupa a los trabajadores de esta industria no cuenta con local sindical, se vieron obligados, durante el transcurso del proceso de negociación colectiva, a realizar sus reuniones en la vía pública, suscitándose una serie de dificultades con carabineros.

— Textil La Scala: durante la huelga de estas trabajadoras, carabineros las obligó a retirar del local sindical, donde tenían su olla común, los carteles alusivos a su movimiento.

— Grace y Cía. (Valparaíso): durante el transcurso de la huelga de los 45 trabajadores del Sindicato, la empresa siguió laborando con personal ajeno y amenazó con cerrar sus oficinas en Chile si los trabajadores insistían en sus peticiones, por lo que deciden volver a sus labores en las mismas condiciones que estaban cuando iniciaron la negociación, por temor a perder su fuente de trabajo.

— Good Year y Manufacturas Salomé: los trabajadores de estas 2 empresas, que se encontraban en huelga, realizan una manifestación pacífica en las calles de Santiago, junto a sus mujeres e hijos, los que son dispersados por carabineros, siendo detenidos varios trabajadores.

Negativa de empresarios a entregar información contable de sus empresas

Las siguientes son algunas de las tantas empresas donde los trabajadores, previo al inicio de la negociación colectiva, solicitaron información contable y no les fueron proporcionadas o, en el caso de entregárseles dicha información, ésta fue insuficiente.

— Compañía Erikson S.A.: no se proporcionó.

— Cena: no se proporcionó

— Plansa: no se proporcionó

— Fábrica de Botones Giglio: no se proporcionó.

— Shiff: Se entregó, pero insuficiente.

— Imprenta y Calendarios España: fue insuficiente.

— Litografía en Gráfica Juneman y Valenzuela: no proporcionó información contable.

— Sedylan: no proporcionó información.

ACTUACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SINDICALES INVOLUCRADAS EN LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA

Unidad sindical para enfrentar la negociación

— Fábrica de Envases S.A. (FESA): los 3 sindicatos de esta industria se declaran en huelga por abrumadora mayoría, luego que la empresa pretendiera arrebatarnos una serie de conquistas pactadas anteriormente. Luego de 8 días de huelga, logran un reajuste real del 8% y el compromiso por parte de la empresa de respetarle todos sus derechos vigentes.

— Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones: los más de 4.500 trabajadores de esta empresa a lo largo del país, repartidos en sus plantas de Puente Alto, Valdivia, Laja, Bio-Bio y Chillán, negociaron todos juntos a través de la Confederación Papelera, haciendo idénticas peticiones. En todas las plantas se aprobó la huelga casi por unanimidad, aunque no llegó a realizarse.

— Zonal Chuquicamata de CODELCO-Chile: todos los sindicatos de este mineral del Estado negociaron juntos, con excepción del Sindicato Profesional, que negoció por separado.

— Zonal El Teniente de CODELCO-Chile: ocho de un total de 9 sindicatos existentes en esta zonal, negociaron conjuntamente, con excepción del Sindicato Industrial Caletones, que negoció por separado.

Situaciones producidas durante la negociación

— Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones: trabajadores repudian y dejan al margen de la negociación colectiva a José Castillo, quien fue designado por el ministerio del Trabajo, junto a Gabriel Riveros, en reemplazo de los dirigentes despedidos Roberto Apiolaza (presidente del Sindicato Industrial) y Hugo Espinoza (presidente del Sindicato Profesional).

— Zonal El Teniente: a pesar de lo manifestado por Guillermo Medina, en el sentido de que tenía confianza en la decisión de los mineros a favor de la última oferta de la empresa, ante la cual actuó como negociador, los trabajadores de los 8 sin-

dicatos que negociaron juntos, rechazaron la oferta, votando en favor de la huelga por segunda vez, con lo cual nuevamente perdió la postura de Medina.

En el transcurso de los diversos conflictos habidos, la solidaridad de los trabajadores y de las organizaciones populares, se ha manifestado, ya sea a través de la ayuda material, como a través del apoyo moral y de presencia masiva en los actos de solidaridad.

Los artistas (folkloristas, poetas, artistas de teatro, del Picaresque, circenses, etc.) y los estudiantes universitarios (especialmente los de la Universidad Técnica del Estado) se han hecho presentes en los diversos movimientos huelguísticos aportando con su arte.

Diversas organizaciones internacionales de trabajadores también han estado solidarizando con los trabajadores en conflicto.

Opiniones de trabajadores respecto a la negociación

“El hecho de que se haya decidido firmar el contrato colectivo con la empresa, no significa de manera alguna que se considere beneficioso o favorable para los trabajadores, sólo refleja el temor natural del trabajador de no querer perder su fuente de trabajo, dado lo ineficaz que es la huelga legalizada como medio de presión, y que los trabajadores no disponen de recursos para sufragar la pérdida de remuneración en los días de huelga, se decidió firmar el contrato colectivo con resignación y con impotencia por no existir medio alguno que permita a los trabajadores equilibrar la posición adoptada por la empresa”.

“Tenemos la autoridad moral que nos dan estos 60 días de huelga, para enjuiciar el denominado Plan Laboral, y denunciarlo como la medida más represiva y perjudicial que se ha dictado contra los trabajadores. De allí que estamos absolutamente convencidos que la primera tarea del movimiento sindical chileno es la derogación de estas normas” (Dirigentes del Sindicato Industrial de Coresa, al poner fin a su conflicto).

CARACTERÍSTICAS DE LA NEGOCIACIÓN EN EL CAMPO

La nueva legislación laboral sobre organizaciones sindicales y negociación colectiva ha impactado de manera distinta a los trabajadores agrícolas en relación a sus similares urbanos.

En primer lugar, la actual legislación, que derogó la ley de sindicalización campesina, ha cambiado las bases organizacionales del movimiento sindical campesino y las reglas del juego con que dichas

organizaciones pueden negociar. En efecto, la legislación vigente permite que sólo los sindicatos o trabajadores reunidos por predio pueden negociar colectivamente, a diferencia de la ley 16.625 que permitía la negociación a nivel comunal.

En segundo lugar, la nueva situación legal a que se han visto enfrentados los trabajadores agrícolas ha determinado que el número de campesinos involucrados en el proceso de negociación haya disminuído enormemente. Esto ha ocurrido, entre otras cosas, porque muchos trabajadores se han visto privados de la negociación colectiva ya que cada predio no tiene más de 6 a 8 trabajadores.

El propio diario "El Mercurio" reconocía el 28 de octubre último, que de aproximadamente 6 mil campesinos de la comuna de Melipilla (Región Metropolitana) menos del 10% ha participado en la negociación colectiva establecida por la ley.

Las razones de tal fenómeno son — según el mismo

diario — la desinformación, la falta de organización, el desconcierto o temor a negociar y los arreglos individuales entre patrón y trabajador.

Las cifras proporcionadas por dicho diario fueron confirmadas por el inspector departamental del Trabajo en Melipilla, Raúl Flores Aravens, quien indicó que de 20 organizaciones sindicales, que existían hace 9 años en Melipilla, sólo quedan 3, afiliada una de ellas a la Federación "Manuel Rodríguez" y las otras dos a la "Sargento Candelario".

Los pocos datos que se tienen sobre la negociación en el agro, permiten apreciar que los en donde efectivamente se ha realizado negociación son empresas medianas o grandes y cuyos campesinos están afiliados a organizaciones sindicales de Federación o Confederación.

Hasta el momento no se conoce ningún caso de huelga en el campo. Más aún en ningún caso de los conócidos se ha planteado la votación de huelga.

Galería de desaparecidos

Nombre: Sergio Raul Pardo Pedemonte

Edad: 25 años a la fecha de su desaparición.

Casado, dos hijos. Estudiante de pedagogía en biología en la Universidad de Valdivia. Dirigente estudiantil.

Inmediatamente después del golpe de estado de los militares, la casa de Sergio Pardo fué allanada por la policía. Como no encontraron a nadie, la casa fué saqueada y todos sus efectos personales robados. El resto del mobiliario fué destruído.

El diario El Comercio de Valdivia publicó su nombre y su fotografía, señalando que era "buscado" por las autoridades militares. Sergio Pardo militante del MIR había pasado a la clandestinidad. La DINA, la siniestra policía de Pinochet, siguió incansablemente a la madre de Sergio con la intención de sorprender algún contacto, durante meses, sin éxito.

El 15 de junio de 1976, Sergio Pardo, junto con un grupo de otras 15 personas intentaron refugiarse en el edificio de la ex Embajada de Bulgaria, bajo la tutela de Austria. Todas estas personas fueron detenidas a la vista de numerosos periodistas. Al día siguiente el

diario La Tercera de Santiago, publicó la foto del grupo (ver foto). Fueron conducidos al Campo de Concentración de Tres Alamos.

Todo el grupo fúe liberado al día siguiente, 16 de junio, al atardecer. Inmediatamente después de esta "liberación oficial", en el mismo sitio de su "liberación", Sergio Pardo fué secuestrado por miembros de la DINA, y forzado a subir a un automovil Fiat 125 sin matrícula. **A partir de ese momento se carece de noticias sobre Sergio Pardo.**

Una de las personas liberadas junto con Sergio Pardo presencié su secuestro y avisó inmediatamente a la familia. Sin embargo pocos días después, esta misma persona fué a su vez secuestrada y se encuentra también desaparecida.

Gestiones realizadas por la familia

18 de junio de 1976. Se presenta un Recurso de Amparo (Habeas Corpus) ante la Corte Suprema de Justicia, siendo rechazado.

23 de junio de 1976. Se presenta una solicitud al ministro del Interior para que proporcione informaciones sobre el paradero de Sergio Pardo.

25 de junio de 1976. Se elevan solicitudes de información sobre la suerte de Sergio Pardo a:

- Ministerio de Defensa,
- Secretaría Ejecutiva Nacional de Detenidos (SENDET)
- Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)
- Comandantes de los campos de Concentración de Tres Alamos y Cuatro Alamos.

2 de julio de 1976, se recibe respuesta del Teniente Jaime Lopez del Departamento Confidencial 26 P.B. del ministerio del Interior, informando que Sergio Pardo fué liberado el 16 de junio de 1976.

5 de julio de 1976. La familia afirma ante la Corte de Justicia que, el 16 de junio, Sergio Pardo fué inmediatamente vuelto a arrestar, luego de haber sido liberado.

Luego de múltiples búsquedas, averiguaciones y trámites, sin mayores resultados, la familia se dirige a la Corte de Justicia solicitando se le informe si hay alguna acusación, orden de detención o certificado de defunción a nombre de Sergio Pardo. La petición no recibe respuesta.

Hasta hoy Sergio Pardo continúa "desaparecido".

Se crea en España un comité de apoyo a la resistencia chilena

A continuación damos a conocer el comunicado que se nos ha hecho llegar con motivo de la formación de dicho comité.

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, además de asesinar a más de 30.000 chilenos, encarcelar y torturar, provocar el exilio de un millón de compatriotas y desatar una angustiada situación económica para nuestro pueblo y con enormes ganancias para las clases dominantes y el imperialismo, no ha terminado. Muy por el contrario, continúa ampliando y fortaleciendo día a día sus instituciones y mecanismos legales e ilegales que le permiten permanecer indefinidamente en el poder.

Pinochet en Chile, constituye uno de los mejores aliados del imperialismo yanqui, el cual en los últimos acontecimientos a nivel internacional ha ido perdiendo fuertes posiciones en el terreno de su dominación, (Irán, Nicaragua, la lucha creciente en el El Salvador, etc.), y no está dispuesto a "sugerir" una salida "democrática" en Chile ni en ningún otro país del Cono Sur por el momento.

En contraste con esta realidad, el pueblo chileno ha estado sacando valiosas lecciones en estos duros años vividos bajo la opresión de la dictadura, y a pesar de la superexplotación y represión generalizada de que ha sido objeto. Pero la represión no ha sido obstáculo para el avance de sus luchas; fruto de ello son la

creación de cientos de organizaciones en todos los niveles: sindicales, estudiantiles, campesinas, por la defensa de los derechos humanos, por el retorno del exiliado, etc. Organizaciones que nacen y se desarrollan a pesar de la acción del fascismo, puesto que tras ella se encuentra la inmensa mayoría del pueblo dispuesto a luchar de acuerdo a sus actuales fuerzas y encaminadas a unificar y centralizar a todas las fuerzas antidictatoriales para fortalecer y acrecentar las luchas que irán tomando un mayor desarrollo a medida que se materialice dicha unidad.

Ante la realidad que vive el exiliado chileno, tanto en España como en otros países, en la que el satisfacer sus necesidades básicas (laborales, económicas y legales) se convierten en un primordial objetivo, se produce un aislamiento y desvinculación general con el resto de sus compatriotas que sufren la misma problemática. Producto de esto, es también el desconocimiento de la realidad existente en nuestro país, situación que origina pesimismo, inercia y desunión de muchos compatriotas que desearían expresar su apoyo a nuestro pueblo bajo múltiples formas de solidaridad.

Frente a esta situación (surge la necesidad de agruparnos) consideramos como tarea urgente la integración y formación de un Comité de Apoyo a la Resistencia

Chilena, cuyas funciones van encaminadas a superar las debilidades existentes, concretizando en una plataforma de lucha un trabajo conjunto y solidario con la realidad actual que vive nuestro pueblo, que en este momento exige una mayor participación y apoyo efectivo con la lucha antifascista.

Este Comité de Apoyo a la Resistencia Chilena aún en formación, apoya y hace un llamamiento a la unidad con todos los frentes antifascistas y comités de solidaridad existentes en la actualidad, que luchan por el derrocamiento de la dictadura en nuestro país y la expulsión del imperialismo yanqui y manifiesta su actitud solidaria con todos los pueblos hermanos de América Latina y del mundo que sufren y luchan por el mismo objetivo: de erradicar las distintas formas de represión, explotación y dependencia a que están sometidos por el imperialismo y sus lacayos. Al mismo tiempo, hacemos un llamado a la solidaridad del pueblo español y sus organizaciones políticas para acrecentar la lucha que está llevando nuestro pueblo desde el exterior.

Plataforma de lucha

1.- Por la unidad de todas las fuerzas que luchan por derrocar a la dictadura. Unidad que garantiza la libertad de tendencias de sus integrantes.

2.- Lucha por el ingreso inmediato del exiliado. Apoyo y participación conjunta con todas las organizaciones que hoy luchan por el retorno incondicional a la patria.

3.- Apoyo a la prensa clandestina existente en Chile. Solidaridad y apoyo en acciones concretas a la Resistencia en el interior.

Apoyo a la reanimación sindical, priorizando sobre aquellas organizaciones que luchan por la unidad y que no representan los intereses de la burguesía, en contra del intento burgués de dividir a la clase obrera. (Información y

difusión permanente del desarrollo de las luchas que esta dando nuestro pueblo en el interior.)

4.- Solidaridad y apoyo a todos los pueblos hermanos de América y del mundo que luchan por su liberación. Acercamiento a las demás organizaciones latino-americanas en el exilio.

5.- Derrotar la postura pesimista y pasiva de algunos compatriotas,

llamándolos a meditar sobre dicha postura que resta fuerzas a la lucha emprendida por nuestro pueblo.

6.- Preocupación de la situación actual que atraviesa una gran sector de compatriotas en Europa en general y especialmente en España, donde la situación económica, laboral y legal se hace sentir en la gran mayoría.

7.- Desarrollar e impulsar el arte

y la cultura que puede ser un gran aliado de las luchas de nuestro pueblo, en la medida que permitan la libre manifestación de las expresiones de los artistas exiliados que viven en Europa, especialmente en España.

**Comité de Apoyo
a la Resistencia
Chilena**

Compañeros de ANCHA, aquí les envío mi colaboración para ayudar a que cada Comité de Resistencia con su propio taller de propaganda, en la lucha contra la dictadura.

Nombre

Dirección

- 10 francos: (\$2.50) para una resma de papel
- 20 francos: (\$5.00) para un tubo de tinta de mimeógrafo
- 50 francos (\$12.50) para stencils
- 100 francos (\$25.00) para reglas, plantillas, marcadores de stencils, etc.
- 250 francos (\$62.50) para un planígrafo (mimeógrafo "vietnamita")
- 500 francos (\$125.00) para una maquina de escribir
- 1,000 francos (\$250.00) para una mimeógrafo manual
- 1,700 francos (\$425.00) para un taller sencillo completo

SUSCRIBASE A "ANCHA"

Suscribase a ANCHA, boletín mensual disponible en Español, Francés, Inglés y Alemán de la Agencia Noticiosa Chilena Antifascista.

MANDAR toda correspondencia a:

ANCHA, B.P. 59, Paris 75623 CEDEX 13, Francia

SUSCRIPCIONES:

En Europa:

Enviar cheques a la orden de:

M. Guerrien a: ANCHA, B.P. 59, Paris 75623, CEDEX 13, Francia

En América del Norte y América del Sur:

Enviar cartas o cheques a:

Distribution Premier Mai, 1407 rue Iberville, Montréal, Qué., Canada H2K 3B1



Nombre **Lengua**

País

Dirección

Tarifas de suscripción:

— Europa:

Por un año: 30 francos franceses (de apoyo 100 francos franceses). 50 francos por los otros países.

— América del Norte y América del Sur:

Por un año: \$6.00 (CAN.), \$25.00 (CAN.) de apoyo